

Mandos

Introducción

Un “mando” se origina de la palabra “comando” y es una manera de hacer una petición. Usted puede enseñar a los niños con autismo a usar lenguaje o “mandos” para pedir las cosas que necesitan o desean. Los mandos pueden usarse para obtener objetos, pedir ayuda, obtener información o llamar la atención de un cuidador.

Lo que hace único a un mando es que se enseña aumentando la motivación de la persona hacia un objeto. Usted hace esto ya sea limitando el acceso al objeto, de manera que sea más probable que el niño “desee” el objeto, o creando situaciones en las que el niño necesite el objeto, y pedirlo sea la única manera en la que pueda obtener el objeto o la actividad. Veamos un ejemplo para entender cómo funciona.

El padre de Kevin desearía enseñarle a pedir agua cuando la necesita. El padre de Kevin le da refrigerios salados que hacen que le dé sed. Esto aumenta su motivación para tomar agua. Él ve un vaso de agua en la mano de su padre y estira la mano para alcanzarlo. Su padre no le da el vaso, y dice: “agua”. Kevin repite la palabra “agua”, y su padre le da el vaso de agua. El padre de Kevin usó **motivación** para hacerle pedir agua, y el uso de lenguaje por parte de Kevin se reforzó al obtener el agua. Por lo tanto, en el futuro es más probable que diga “agua” cuando desee un vaso de agua.

Enseñar a un niño a usar “mandos”

Para enseñar a un niño a usar “mandos”, empiece identificando un objeto o actividad preferida que él o ella desee. Para nuestro ejemplo, supongamos que a Jill le gustan los pepinos y a usted le gustaría que ella aprendiera a pedirlos.

Una vez que se sepa que a ella le gustan los pepinos, puede ponerlos en un tazón en la mesa cerca de ella. Luego puede decir la palabra “pepinos” mientras toca el tazón para que ella aprenda la palabra. Si ella trata de tomar los pepinos sin decir la palabra, muévalos fuera de su alcance. En seguida, puede instarla a que use la palabra ella mismo repitiendo “pepinos”. Jill puede responder de diversas maneras correctas. Al principio, puede ser que solamente señale los pepinos. Puede reforzar esa conducta dándole los pepinos. Después, ella puede responder diciendo una parte de la palabra o la palabra completa. Usted debería **reforzar** esa conducta también dándole los pepinos. Si ella no responde correctamente, no le dé los pepinos. En su lugar, inténtelo de nuevo en uno o dos minutos. Puede usar diversos objetos deseados diferentes en rápida sucesión para enseñarle a ella a usar diversos mandos.

La meta última de enseñar mandos es que el niño sea capaz de usar frases completas para comunicar sus deseos. El uso de “mandos” es muy benéfico para niños con autismo porque les permite expresar sus deseos sin sentirse frustrados. Esto disminuye la posibilidad de conductas desafiantes puesto que ellos tienen ahora acceso a un lenguaje funcional. El terapeuta de su niño deberá poder ayudarle a identificar maneras en las que puede enseñarle varios mandos a su niño.